



NNEVO , Y CVRIOSO ROMANCE , EN QVE SE DA CV-
enta , y declaran algunos de los muchos Milagros de el Santo Apostol
San Judas Thaddeo, en esta Ciudad de Ezija, y ent rada en ella,
Compuesto por vn Devoto del Santo.

R Ompa el silencio mis labios,
y los vientos se suspendan
en tanto, que mi discurso
le da el assumpto à mi idea.
Los paxaros Ruy señores
que con sus harpadas lenguas
le cantan dulces trinados



al romper la Aurora bella,
detengan su alegre canto,
solo à mis voces atiendan.
Y à ti, discreto Auditorio,
tambien suplico, me atiendas,
para oir las maravillas
tan prodigiosas , que alegran
los

Los mas tristes corazones
llenos de angustias, y penas.
En Ezija, que la fama
siempre alabò su nobleza,
es la que el fresco Genil
con sus corrientes risueñas
en margen de sus chrysta'es
en sus ondas se recrean;
en este Jardin ameno,
citra de la Primavera,
lleno de olorosas flores
de virtudes, con que alegran
los sentidos su fragancia,
y el Cielo Empyreo penetran.
Dexo, Ciudad, de alabarte,
y solo passo á dár quenta
de las raras maravillas,
que verás, si estás atenta.
En la Iglesia Parroquial
de Santa Barbara, entran
dos hombres no conocidos,
y al Sacristan que está en ella,
por el Altar de San Judas
preguntan, y la respuesta
fue dezir, que nunca ha avido
tal Santo en aquella Iglesia.
Los hombres maravillados
se admiran de la respuesta,
siendo vn Santo tan devoto,
es lastima no le tengan;
pues Dios le ha dado palabra,
por su alta providencia,
que tiene de conceder
á los devotos que tenga,
todo quanto le pidieren
con fe viva, y verdadera.
Se fueron, y tales hombres

de ellos jamàs se supiera.
El Sacristan se quedó
considerando, que fuera
aquel aviso de Dios,
que quiere, que aquella Iglesia
sea casa de el Apostol,
y venga à morar en ella,
y él ha de ser el primero
devoto, que el Santo tenga;
y por él ha de empezar
la devocion con mas veras.
Dió cuenta al Cura del caso;
y al instante dispusieron
el hazer vna Hechura
para vn San Judas, que fuera
la devocion de los Fieles,
y de aquel Templo frecuencia
De Sevilla la traxeron,
y le hizieron grande fiesta,
dando muestras su venida
ser desta Ciudad defensa;
pues al entrar fue notorio,
que le dió vista a vna ciega,
que se la estava pidiendo
con grandes ansias, y veras.
Aqui fueron los clamores,
las lagrymas, y ternezas,
con que le ruegan al Santo,
les de salud verdadera.
En vn Altar le colocan,
haziendole su Novena;
y con grande lucimiento
todos los años renuevan,
que parece, que la Gloria
se ha baxado à questa Iglesia;
no aviendo Noble, ò Plebeyo,
que à su intercession no apela,
pidi-

pidiendo para sus males
el alivio, que desean;
y el Santo Apostol parece,
que se esmera de manera,
que aun mas de lo que le piden,
su caridad les franquea,
mancos; coxos, y tullidos
vân à implorar su clemencia,
las preñadas, y paridas
ofrecen muchas Novenas,
experimentando todos
del Santo muchas finezas.
Y pues que mi empeño es
declarar algunas de ellas,
para aver de comenzar,
supongo ya la primera.
Vna devota muger,
natural de aquesta tierra,
tenia dos conxuelos
criados con migajuelas;
ofrecióle el vno al Santo
con humildad muy sincera;
y el marido no sabiendo
de lo que hizo promessa,
mató el que estava ofrecido
al Santo para su fiesta;
y viendolo la muger,
lo ha sentido de manera,
q le dize: Hóbre, qué has hecho
con esta accion tan grossera,
que le tenia ofrecido
à San Judas, y à su fiesta?
El los tenia en la mano,
y arrojando el vno à tierra,
le dize: Tomalo allí,
llevalo, aunque muerto sea,
y si vivo lo quisiere,

la vida otra vez le buelva.
Y el Conejo luego al punto
se levató de carrera,
dando brincos por la casa,
como la razon tuviera.
Viendo tan grande prodigio,
aprisa van à la Iglesia
à dár cuenta del milagro,
que el Santo Bendito hiziera,
y en señal de la verdad
la herida le quedó impressa
en la cabeza, con que
fue la maravilla cierta.
O immenso poder de Dios,
tu nombre loado sea!
Quien avrá, que no procure
siempre observar la Ley vuestra,
estár en vuestra amistad,
y permanecer en ella,
y no dexaros jamàs,
fino amaros muy de veras?
Otra muger, que es de Palma,
por incurable traxeran,
inficionada de cancer
el cerebro, y la cabeza:
entrò en Ezija, y allí
el Santo Templo frequenta;
dispuesta para curar
el alma, que es la primera.
Confesò todas sus culpas,
pesandole en gran manera
de aver ofendido á vn Dios,
que es la bondad por essencia.
Recibió el Sacro Bocado
con humilde reverencia,
esperando conseguir
salud de entrambas dolencias,
y

y visitando el Altar,
con Santos el suelo riega,
y con actos de humildad,
y fervorosas promesas
le pide al Santo, le alcance
de Dios alivio à sus penas,
y de improvise quedó
de todos sus males buena.
Dió gracias à Dios, y al Santo
del favor, que le franquea
el que es todo poderoso
por su intercession excelsa.
Prometió ser su devota,
y traer consigo mesma
en el pecho su Retrato,
mientras la vida posea.
De la Villa de la Rambla
le traxeron otra ciega,
y le dió vista al instante,
que la tuvo en su presencia.
Y á vn muy devoto del Santo,
yvezino desta tierra,
se le quemaba la casa
tanto, que el incendio llega
à los techos; y á San Judas
invoca, quien le remedia.
Son tan grandes los prodigios,
y maravillas tan nuevas,
que ha obrado q̄ en el guarismo
no ay numero, que las refiera.

Baste ya lo referido,
pues para noticia cierta;
é inflamar los corazones
à amarle en grande manera;
basta dezir, que es San Judas,
á quien todos lo veneran
por fortissima Columna
de la Militante Iglesia.
Y porque la devocion
de ningun modo fallezca,
se congregò vna Hermandad,
à cuya costa, y expensas
se consiguió vna gran Bula
de copiosas indulgencias,
que su Santidad concede
à los que entraren en ella,
con mas ocho Jubileos
con que las almas recrean.
Ea, devotos, ya veis
quanto en esto se interessa,
consagradle vuestro afecto;
y tened por cosa cierta,
que os ha de alcanzar de Dios
en las aflicciones vuestras
vida, y salud temporal,
y gloria en la vida eterna.
Y aqui el Poeta postrado,
humilde el perdon impetra
de los cometidos yerros,
porque ser muchos, confieffa

Conlicencia : En Sevilla ,à costa de Joseph Antonio de Hermosilla,
Mercader de Libros , en calle de Genova.
